



Elecciones municipales y responsabilidad cívica

I. Introducción

Al iniciarse el año laboral, luego del período estival, las diferentes candidaturas de todos los sectores se preparan para la primera gran prueba de fuego de las últimas reformas políticas: las elecciones primarias.

Después de las últimas elecciones municipales parece conveniente analizar más a fondo sus resultados, preguntándole a la gente sobre una serie de cuestiones que se suscitaron en dicho proceso.

Lo anterior tiene por objeto tratar de desentrañar más información respecto del nuevo votante, especialmente su responsabilidad cívica en un escenario de voto voluntario. Es opinión compartida la gran cantidad de sorpresas que se produjeron en los últimos comicios. Ellos arrojaron una serie de dudas que intentaron despejarse en una encuesta realizada a fines del año pasado por la Fundación Jaime Guzmán.

¿Ha cambiado el comportamiento de los votantes con la voluntariedad del voto? ¿Deben las candidaturas adaptarse a nuevas formas de transmitir el mensaje y conquistar electores? ¿Cuáles son los factores que hacen que la gente se motive a apoyar determinados proyectos políticos? Esos son sólo algunos de los cuestionamientos que muchos se hacen hoy de cara a los desafíos más inmediatos, como las elecciones primarias del próximo 30 de junio.

II. Metodología de la encuesta

La encuesta es telefónica y se realizó a través de un cuestionario estructurado de 21 preguntas. El grupo objetivo son hombres y mujeres mayores de 18 años, y la muestra se tomó en la región Metropolitana, siendo proporcional a la distribución comunal del grupo objetivo de acuerdo a censo y a proyección de población realizada por INE.

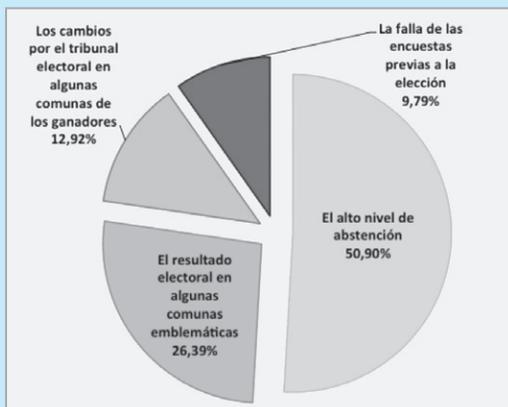
Dicha muestra fue sorteada de manera aleatoria simple, controlando cuotas por comuna, sexo y nivel socioeconómico y considera 520 casos distribuidos en la región Metropolitana, según proporción de población de la comuna. El margen de error es de 3,1% y el índice de confianza es de 97%.

III. Resultados

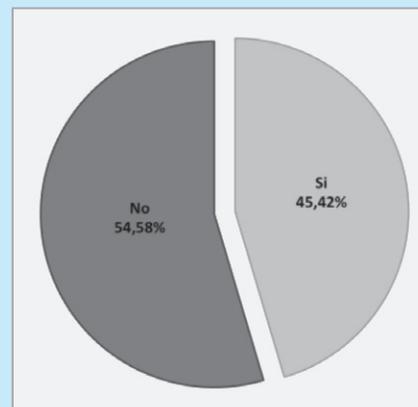
3.1 Baja participación y movilidad de electores.

Por lejos la mayor sorpresa de las elecciones fue el alto nivel de abstención (50,9%), seguida por los resultados obtenidos en algunas comunas emblemáticas (26,4%).

A su juicio, cuál fue la mayor sorpresa de las elecciones recién pasadas



Si tuviera la oportunidad de volver a votar en la elección municipal pasada, ¿Lo Haría?



Sobre la baja participación, la principal razón declarada para no ir a votar fue la falta de interés por la política (38,17%), seguida por algunos impedimentos para llegar al lugar de votación o problemas con la cédula de identidad. Destaca la baja proporción de personas que deja de ir a votar por sentir que su voto no es influyente (6,65%) o porque consideraban que la elección municipal no era lo suficientemente importante (4,83%). Ambas razones suelen esgrimirse como principales a la hora de justificar la baja participación ciudadana.

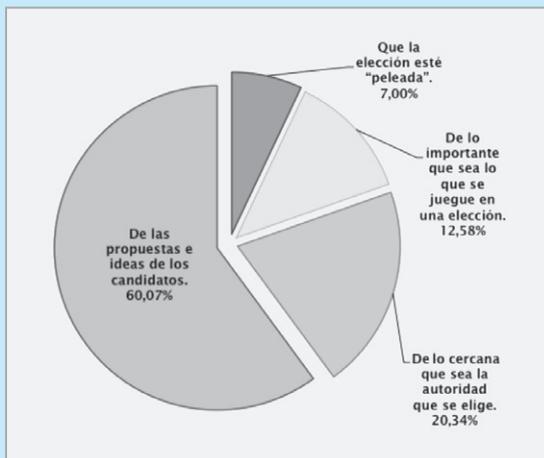
¿Por qué no votó?



Otro dato interesante es que al desinterés por la política se suma una cierta desafección por las coaliciones políticas tradicionales que han gobernado durante los últimos veinte años. En efecto, un 54% de quienes no votaron no se identifican ni con la Coalición ni con la Concertación, o lo hace con partidos minoritarios. De ese grupo, sólo un 18% se identifica con la Coalición por el Cambio y un 13% con la Concertación de Partidos por la Democracia, tendencia que se revierte para el caso de quienes sí declaran haber votado. En efecto, del grupo de encuestados que sí votó, casi un 28% se identifica con la Concertación y un 26% con la Coalición de gobierno. Tal parece que ese desinterés por la política no obedece exclusivamente a la actividad pública como tal, sino a un cierto alejamiento de los partidos que la han desarrollado mayoritariamente en las últimas décadas.

Lo anterior parece corroborarse con otro dato de interés. Consultados sobre el factor fundamental para que los electores vayan a votar en un escenario de voto voluntario, una amplia mayoría piensa que el elemento clave para incentivar a los votantes son las propuestas e ideas de los candidatos. Además, llama la atención lo poco relevante que parece ser el nivel de competencia que presente la elección para estos efectos.

A su juicio, ¿De qué depende que la gente vaya a votar si el voto es voluntario?



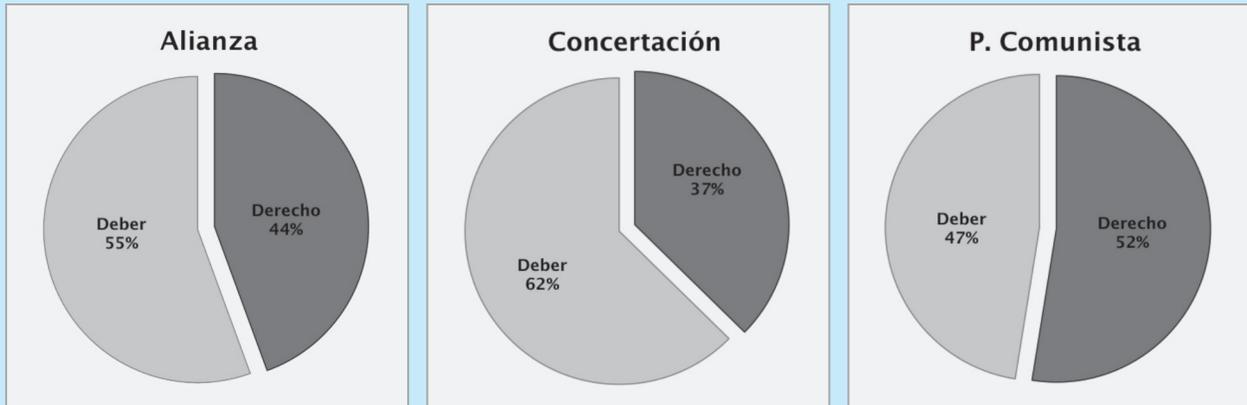
En cuanto a los resultados en algunas comunas puntuales, una de las aseveraciones que más se escuchó luego de las elecciones de octubre pasado –sobre todo en aquellos lugares de resultado más sorpresivo– fue el llamado acarreo de votos, por la vía de inscribirse en otra comuna. Aunque, en parte, este fenómeno puede haber contribuido en algunas victorias específicas, en general los electores votan en la comuna donde viven. En efecto, a nivel general sólo un 4% de los inscritos lo está en la comuna donde trabaja y no en la que vive.

3.2 Voto derecho o deber

Ahora bien, llama la atención que en relación con la consideración de si el voto es un derecho o un deber, un 54,9% de los encuestados se inclinó por la primera opción, mientras que sólo un 45,1% lo considera un derecho. Tal vez esta mayor conciencia de obligatoriedad explique que de todo el universo de encuestados que no votaron, un 45% señaló que si tuviese la oportunidad de votar de nuevo lo haría.

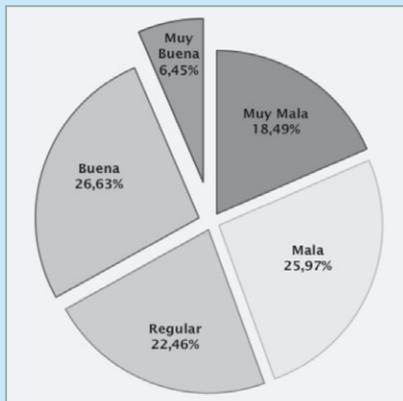
Al desagregar por opciones políticas esta diferente concepción del sufragio, se observan algunas diferencias entre los distintos sectores políticos. El mayor contraste se produce entre los partidarios de la Concertación y del Partido Comunista, mientras que los primeros consideran mayoritariamente que votar es un deber, los segundos en su mayoría piensan que votar es un derecho. Para la Alianza, el voto es considerado mayormente como un deber, pero la tendencia es menos pronunciada que en el caso de la Concertación.

A su juicio, ¿votar es un derecho o un deber?



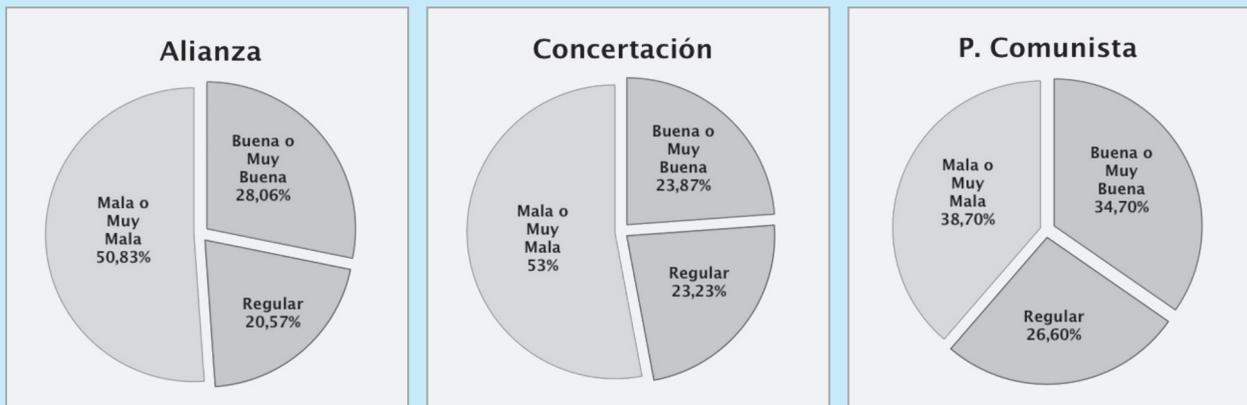
Al evaluar la reforma política que consagró el voto voluntario y la inscripción obligatoria, si bien no se observa una posición claramente definida, la balanza se ve inclinada hacia el rechazo de la medida.

A su juicio, la inscripción automática y el voto voluntario fue una idea:



Al desagregar esta evaluación según el sector político con el que se identifica la ciudadanía, se aprecia mayor aceptación en los sectores más de izquierda, mientras las posiciones más moderadas coinciden en una menor aceptación.

A su juicio, la inscripción automática y el voto voluntario fue una idea:

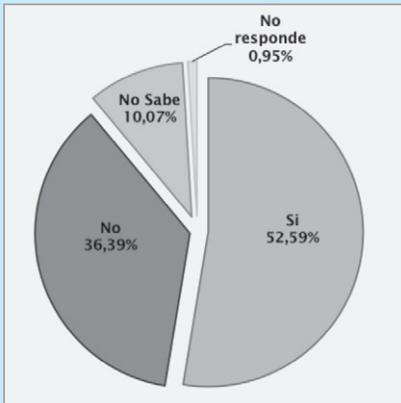


Y si la evaluación se cruza con los que fueron y no fueron a votar se observan importantes diferencias según la distinta participación. Gran parte de quienes manifiestan haber votado considera que la política de inscripción automática y voto voluntario fue una buena idea (28,2%) mientras que para quienes manifestaron no haber votado este porcentaje se amplía bastante (43,3%).

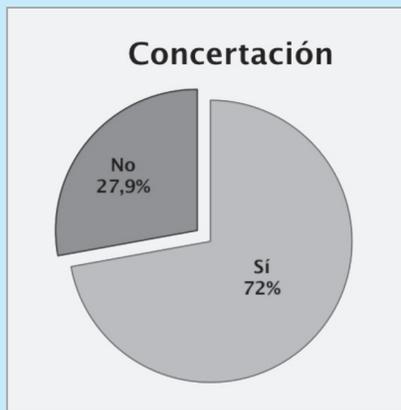
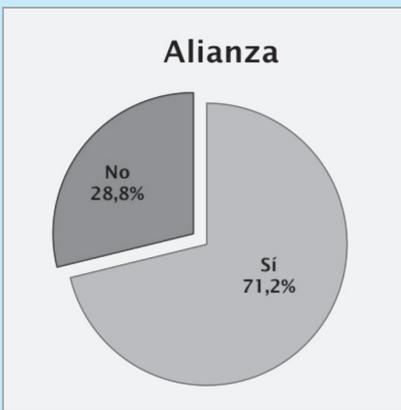
3.3 Intención de votar en las primarias y elecciones futuras

De acuerdo a los resultados, la intención de voto en las primarias (52,3%) es mayor a la tasa de participación efectiva que se observó en las pasadas elecciones municipales. Ello llama la atención, pues es de suponer que la participación en las primarias siempre es menor que en las elecciones definitivas.

¿Piensa usted votar en las primarias de la Alianza o de la Concertación?

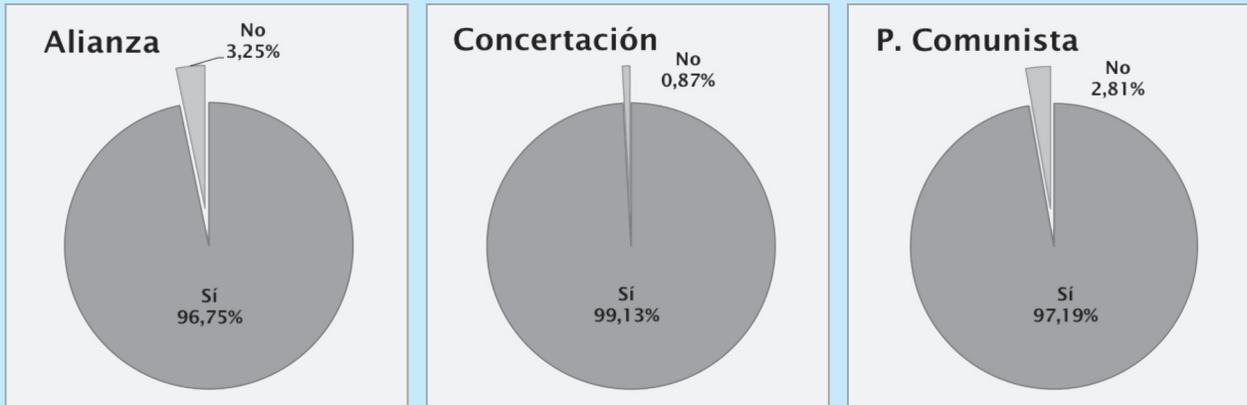


Al desagregar por coalición o partido político, se aprecia una alta intención de voto de los simpatizantes del Partido Comunista. Aunque el pacto entre este partido y la Concertación todavía no es oficial, no sorprende dado el mayor nivel de politización y disciplina de sus militantes.



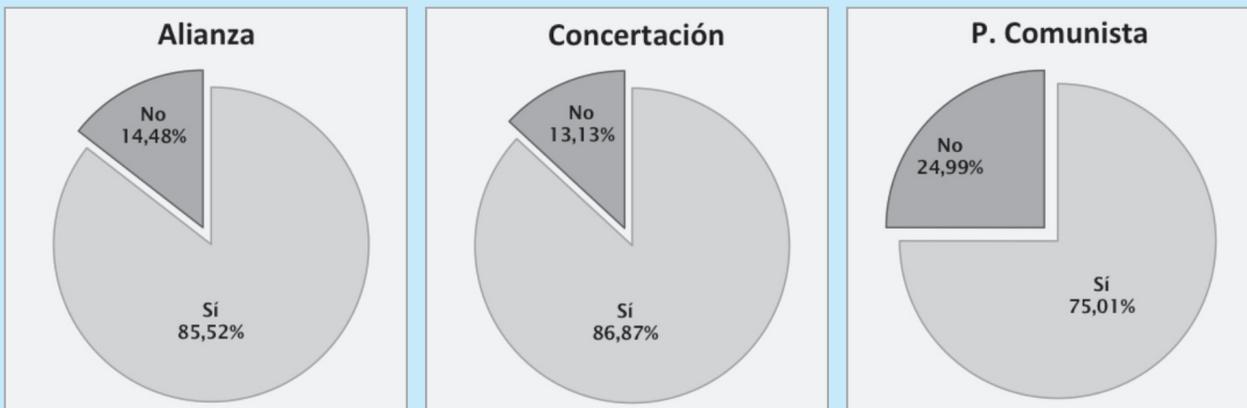
Sobre las elecciones presidenciales del 2013, un 88,2% manifiesta que irá a votar, y aunque la intención de hacerlo aumenta a medida que se avanza hacia los sectores de izquierda, no se observan grandes diferencias entre las personas de los distintos partidos en este aspecto.

¿Piensa usted votar en las elecciones presidenciales del 2013?



Sobre las elecciones parlamentarias se aprecia una alta intención de voto, aunque considerablemente menor que para las presidenciales. Si bien ello es normal en cualquier sistema electoral, llama la atención que al desagregarlo por coalición política o partido político ella es manifiestamente menor en los adherentes al partido comunista.

¿Piensa usted votar en las elecciones parlamentarias del próximo año?



IV. Conclusión

Las pasadas elecciones municipales fueron las primeras que se realizaron bajo el nuevo esquema de inscripción automática y voto voluntario. Dicha reforma fue aprobada con acuerdo de todas las fuerzas políticas, que representan a la enorme mayoría del electorado nacional.

No obstante, tres datos llaman la atención de los resultados antes mencionados. En primer lugar, un porcentaje importante de los que no fueron a votar reveló un cierto arrepentimiento por no haberlo hecho. En segundo lugar, es mayoritaria la posición que sostiene que el voto es más un deber que un derecho. Por último, se aprecia una alta intención de ir a votar en las siguientes elecciones, ya sean primarias o, presidenciales y parlamentarias.

Lo anterior podría reflejar una cierta reconsideración de lo necesario que es la participación política de la ciudadanía, sin considerar la abstención como una forma válida de participación. Para confirmarlo habrá que observar el comportamiento del electorado en las sucesivas elecciones.

Sin embargo, es evidente un distanciamiento de la gente respecto de la actividad política y de las principales coaliciones que la ejercen desde comienzos de los noventa. Bajo un escenario de voto voluntario la gente exige propuestas atrayentes que motiven la participación electoral.

En este esquema los partidos más disciplinados, que suelen encontrarse más a la izquierda, valoran y se benefician de las mayores libertades de un sistema voluntario.